La docencia, una compleja relación con la ciencia, la sociedad y la institución

Juan Alberto Huaylupo Alcázar

Resumen

El presente trabajo analiza los implícitos de la labor docente, reconociéndola como una de las actividades más importantes que realizan las universidades y a la cual se le asigna en muchas ocasiones la responsabilidad de la calidad académica de un programa o de la Universidad en su conjunto.

La reflexión de la docencia en relación con la ciencia, la sociedad y la institución educativa, abre una perspectiva relativamente diferente a las formas tradicionales como se evalúa la labor docente, la cual regularmente es atribuida exclusivamente al maestro, de manera errada y simplificada. Asimismo, articula las funciones primordiales de la universidad (la investigación y la extensión) y la propia práctica administrativa de conducción universitaria con la actividad docente, lo cual permite efectuar ponderaciones evaluativas a esas acciones cuando se analiza y evalúa la docencia en las universidades.

Este trabajo realiza una ruptura analítica con la arraigada creencia de considerar a las tecnologías de transmisión de conocimientos como los medios directamente relacionados con la calidad de la educación. La consideración de la educación y de la docencia en particular, como una relación social comunicativa, le permite postular que una docencia sustentada en los medios técnicos de la comunicación la convierte en un modo unilateral y "bancario" de transmitir conocimientos que niega la interacción cognoscitiva.

El autor relaciona la actividad docente con las características y dinamismo del conocimiento científico, y al hacerlo establece que la docencia actualizada se convierte en crítica y renovadora de las ideas y prácticas prevalecientes. Asimismo le permite postular que en la interacción de los actores directos del proceso de enseñanza-aprendizaje, existen relaciones de poder las cuales también inciden sobre la calidad de la docencia.

I. Presentación

La docencia en la formación universitaria, es la actividad que absorbe la mayor cantidad de tiempo y de recursos de las universidades, en este sentido, reflexionar sobre la docencia en el ámbito del quehacer universitario cotidiano, es sin duda importante, sobre todo si es la acción más consistente de las universidades en su relación con las demandas y necesidades de su contexto. Por ello, la evaluación de la calidad de la educación en muchos casos se encuentra referida a la calidad de la docencia o reducida exclusivamente a la ponderación de la labor y desempeño del docente.

Es una necesidad en los procesos de cultura de la evaluación, como en la búsqueda por la acreditación, el logro y reconocimiento de la calidad de las labores académica de los programas, como en general de las instituciones de educación superior. El mejoramiento de la educación superior es un requisito para formar de la manera más adecuada e integral a los futuros profesionales de la sociedad, pero también constituye una condición de nuestros tiempos el poder competir con instituciones similares en los mismos espacios mercantiles que otras instituciones similares.

La acreditación de programas académicos en el presente se ha convertido en el medio a través del cual las instituciones buscan establecer relativas rupturas con otros programas y universidades. El reconocimiento y acreditación brindada por el Sistema Nacional de Evaluación de la Educación Superior (SINAES), así como por entidades internacionales, es una nueva forma como se expresa la competencia entre las universidades en el espacio nacional costarricense. Estas circunstancias y por la importancia asignada a la docencia, son las motivaciones que permiten la presente reflexión, la cual tiene relación con la evaluación, así como en los proceso de integración de las actividades universitarias para una adecuada inserción social, formación integral y la competencia.

II. La importancia e implícitos de la actividad docente

a. El vínculo de la docencia con la ciencia

La significación social que tiene la docencia es heterogénea, por un lado la docencia y sus resultados constituyen para los estudiantes el medio para acceder a la calificación formal de su rendimiento académico e incluso en la obtención del título que lo acredita como un profesional.[1] Por otro lado, la docencia en general y la universitaria en particular, es el medio como se informa y se transmite conocimiento científico, lo cual posibilita una mayor y más amplia comprensión de los sucesos de la realidad.

De esta manera, el devenir científico de una sociedad tiene una correspondencia relativa con los modos y calidad de la actividad docente, en la medida que permite el ascenso a esos "hombros de gigante" a los cuales hacía referencia Albert Einstein como condición necesaria para renovar el conocimiento científico. Esto es, la labor docente supone una interacción cognoscitiva entre las fuentes del nuevo conocimiento y quienes deberán difundirlo, así como la de los docentes frente a los estudiantes.

La docencia en este sentido es un proceso que requiere la interacción comunicativa entre distintos actores, la cual se individualiza en la labor del docente, o dicho de otro modo la comprensión de la individualización de la labor docente sólo es posible establecerla de manera colectiva o socializada.

En un contexto de renovación incesante del conocimiento y de las condiciones de las que se ocupa la ciencia, la docencia implica la modificación permanente de los conocimientos

[1] En la graduación universitaria y de posgrado hay una tendencia generalizada que no exige la elaboración de una investigación como requisito de la obtención de los títulos profesionales, lo cual contribuye a poner destacar cada vez más los resultados de la docencia.

precedentes, así como su adecuación a las condiciones que permitan la relación comunicativa entre los actores del proceso de enseñanza-aprendizaje.

El nexo es indisoluble entre los nuevos conocimientos y la docencia, así como también la docencia se constituye en el requisito para gestar nuevas formas de interpretar y de comprender la realidad.

La docencia como relación social comunicativa ha gozado de una elevada ponderación social, porque ha implicado el nexo entre la comprensión de la realidad y la práctica cotidiana, o dicho de otra manera es la difusión del nexo existente entre la ciencia y la realidad.

El compromiso establecido entre los gestores del conocimiento y los docentes en interacción dinámica con el medio social y estudiantil, ha convertido a los profesores en muchos contextos sociales en auténticos líderes y sujetos de cambio en las comunidades rurales,[2] así como de destacada influencia en las corrientes de pensamiento y la investigación en los ámbitos universitarios urbanos.

b. La relación docencia con la investigación, extensión y la administración universitaria

La universidad al tener en la docencia el aspecto más destacado de su práctica, ha centrado su atención estructural y funcional en la administración de la docencia. Ha sido una regularidad en el quehacer universitario, que toda evaluación o ponderación de la calidad universitaria se centre fundamentalmente en la docencia. Sin embargo, este reconocimiento de la importancia de la valoración de la docencia, se transforma en la gestión académica y el poder institucional en: "evaluación del docente" o "evaluación del desempeño del docente".

La complejidad de la labor de enseñanza-aprendizaje es reducida a sólo apreciar el trabajo del docente, aun cuando se reconoce implícitamente que otras tareas universitarias inciden en su calidad. Las actividades de investigación, administración y de extensión universitaria deben estar integradas entre sí y con la docencia.

Se reconoce formalmente la necesidad de crear conocimiento a través de la investigación, como un medio para renovar la docencia, así como se admite la funcionalidad cognoscitiva, tanto docente como investigativa en la proyección comunitaria de las actividades de extensión. Sin embargo, las funciones de docencia, investigación y extensión se encuentran desarticuladas y desintegradas.

La administración universitaria ha limitado el acceso a los docentes de los conocimientos de las investigaciones efectuadas en el propio centro de estudios, como también ha separado al investigador de la actividad docente e impedido al docente ser también

[2] La historia latinoamericana tiene en los maestros un actor protagonista en los procesos de modernización, como en sujeto de interés por parte de agencias y organismos nacionales e internacionales que buscaban orientar el desarrollo de los pueblos.

investigador. El aislamiento de la extensión con la docencia, no constituye otra cosa que la desintegración del docente con las condiciones y necesidades del medio en los cuales se realiza la docencia.

La forma como se efectúa la investigación y la extensión tiene incidencia en los contenidos de la actividad docente, pero todas las actividades universitarias están condicionadas por una concepción y una práctica administrativa tecnocrática que como representante del poder evalúa más nunca es evaluada, ni sancionada. La calidad de las labores académicas y docentes, es una ponderación que compromete la universidad como totalidad.[3]

c. La diversificación de los medios y la docencia

En los estudios a distancia se han modificado y diversificado los medios e instrumentos de comunicación de conocimientos con el estudiante para la formación académica y profesional. Las formas de transmisión de conocimientos en la docencia están cambiando por la multiplicación de formas para establecer vínculos académicos.

Las formas electrónicas están revolucionando el trabajo,[4] así como sus productos ante la intensificación y prolongación de la jornada de trabajo efectuado domésticamente a través de las redes informáticas.[5] Asimismo, en los procesos educativos se está convirtiendo en el medio de comunicación preferente, porque permite la comunicación entre estudiantes y maestros sin requerir de la presencia física para poder efectuar la interacción cognoscitiva.[6] Pero, el contacto formal físico o virtual, entre los sujetos no supone de modo alguno la interacción de información, de ideas o de conocimientos científicos. La integración de los mercados en parte se realiza con el consumo masivo e intensivo de la tecnología para la comunicación. La integración de los medios de la comunicación o la conexión entre los medios, no supone la integración social ni la interacción cognoscitiva entre los sujetos.

Las sociedades de masas consumidoras de educación condicionaron críticamente el quehacer educativo y particularmente el docente, limitando la posibilidad de la atención personalizada, para convertirla en estandarizada como si las habilidades, capacidades y potencialidades de los estudiantes fuera siempre la misma en cualquier contexto y tiempo.

---

[3] La relativa desintegración de la actividad universitarias existente en el quehacer universitario cotidiano, no exime de responsabilidad institucional ni de las partes con la docencia, actividad fundamental de nuestras universidades.
La desarticulación o la atomización de las labores universitarias constituyen también manifestaciones de poderes parciales que comparten y reproducen el poder institucional.

[4] Davenport, Thomas y Chinchilla, Ma. "Brindis por el teletrabajo" En: Deusto Harvard Bussiness Review. N° 89. Marzo-Abril, 1999.

[5] Huaylupo, Juan. "La función social del trabajo humano en la competitividad y calidad del mercado globalizado". Ponencia en el II Congreso Regional de la Calidad y IV Congreso Nacional de la Calidad y la Competitividad. Organizado por el Instituto Tecnológico de Costa Rica. San José, agosto 2000.

[6] Universidades presenciales tanto públicas como privadas están iniciando programas a distancia usando las redes informáticas, asimismo está permitiendo una comunicación adicional de interacción de los estudiantes con sus profesores en los programas presenciales.

Esto es, la masificación de la educación tuvo su correspondencia con la ciencia mecanicista o mejor dicho de la visión técnica y mecánica de los procesos de la realidad y por ello el amplio prestigio que ha adquirido la cibernética en la transmisión de conocimientos.

En el presente la amplitud de usos en la industria, investigación y la educación de las computadoras, hacia que Norbert Wiener tuviera algunos reparos ante la creación de una nueva ciencia de la cibernética que "... combina desarrollos técnicos con grandes posibilidades para el bien y para el mal".[7] Asimismo, Wiener prevenía:

"No debemos olvidar que la máquina automática ... es el equivalente exacto del trabajo de esclavos. Toda mano de obra que deba competir con el trabajo de esclavos, deberá aceptar las condiciones económicas de éste. Está perfectamente claro que esto producirá una situación de desempleo, en comparación con la cual la recesión actual e incluso la depresión de los años treinta parecerán bromas graciosas".[8]

La relación social y comunicativa requisito imprescindible entre los actores del proceso de enseñanza-aprendizaje se desfiguraba para hacerse básicamente unilateral, de "bancaria" como la caracterizaba Pablo Freire. La incomunicación en la labor de la docencia, es también reproducida por una administración autocrática y estandarizada, e incluso con medios informáticos actualizados y sofisticados, en donde poco importa la cualidad de las interacciones cognoscitivas, de significados y de contenidos establecidos entre los actores de la comunicación, para privilegiar el número de horas presenciales, horas de conexión en la red y otras ponderaciones cuantitativas para valorar la "calidad" del proceso educativo.

Estas condiciones y limitaciones de los procesos educativos, han permitido la creación de un discurso y una práctica relativamente diferente a la docencia presencial por parte de la Universidad Estatal a Distancia. Sin embargo, habría que decir que lo presencial y lo distante, sólo privilegia el espacio físico que media entre los actores del proceso educativo, pero omite apreciar el proceso de enseñanza-aprendizaje como una relación social e interrelación cognoscitiva. Esto es, la educación podría ser lejana, autoritaria, despersonalizada, ignorante de las capacidades y necesidades de los estudiantes y sus medios, independientemente del espacio físico que media entre los actores involucrados en el proceso de formación académica.

La formación a distancia ha diversificado los medios de la relación y contacto con los estudiantes y de esta manera se ha potencializado la posibilidad de una atención personalizada, sin embargo, habría que decir que tampoco los medios e instrumentos lo garantizan, dado que la relación educativa no es una relación entre cosas. Las relaciones sociales no pueden ser concebidas como una relación técnica ni tecnológica. Se contribuye a la despersonalización y a la falsificación de la calidad del proceso educativo asumiendo que la diversidad de instrumentos para el aprendizaje y la evaluación mejoran la labor docente y sus efectos.

---

[7] Wiener, Norbert. Cybernetics. MIT Press. Cambridge, Massachusetts, 1948. Citado por: Capra, Fritjof. La Trama de la Vida. Editorial Anagrama. Colección Argumentos. Barcelona, 1999. Pág. 34.

[8] Wiener, Norbert. The Human Use of the Human Beings. Houghto Mifflin, Nueva York, 1950. Citado por: Capra, Fritjof. La Trama de la Vida. Editorial Anagrama. Colección Argumentos. Barcelona, 1999. Pág. 34.

El desarrollo de las "tecnologías de la información" se han convertido para algunas universidades en el criterio fundamental de la calidad[9] y en más de una universidad estatal se cuestionan los gastos en trabajo humano y se consideran excesivos cuando limitan la adquisición de equipos informáticos. Asimismo, la normatividad estatal que regula la creación de nuevas universidades, privilegia las instalaciones físicas como condición básica para la aceptación y reconocimiento de instituciones de educación superior.

"Cada vez más, toda forma de cultura queda subordinada a la tecnología, y la innovación tecnológica, más que el aumento del bienestar humano, se ha convertido en sinónimo de progreso.

El empobrecimiento espiritual y la pérdida de diversidad cultural derivados del uso excesivo de ordenadores, es especialmente grave en el campo de la educación".[10]

El "encanto" por lo estandarizado y la autoafirmación técnica de la calidad, que elimina el contexto y al estudiante, quizás ha sido la expresión más aguda de la crisis de la educación en general y de la educación superior en particular.

Las visiones y prácticas mecanicistas que han tenido una gran recurrencia en el quehacer administrativo en las organizaciones por la influencia del pensamiento y modelos taylorista, fordista y burocrático, tiene también en la educación su expresión más difundida y que están vinculadas con formas autoritarias de poder.[11]

---

[9] En la publicidad de algunas universidades privadas es motivo de mercadeo el anunciar que cuenta con los más modernos equipos de computo existentes en el mercado. Práctica que supone una formación de calidad, tanto para la universidad como para muchos de sus lectores y estudiantes.

[10] Capra, Fritjof. Op. cit. pág. 88.

[11] En sociedades tiránicas es posible esperar que los lazos de disciplina o sojuzgamiento en los procesos educativos familiares fueran drásticos y rígidos propios de la sociedad. Así, citando a Stanley Bonner y refiriéndose a la educación esclavista romana afirma: "Los derechos del padre, con respecto al trato de sus hijos, fueron aceptados en la práctica, incluso antes que fueran consagrados en las Doce Tablas; no tuvieron parangón en toda la Antigüedad y el jurista Cayo pudo escribir: "El poder que tenemos sobre nuestros hijos es peculiar de los ciudadanos romanos y no se encuentra en ninguna otra nación" [Cayo]. El padre no solamente podía abandonar a su hijo al nacer; podría repudiar a su hijo descarriado y entregarlo al trabajo servil, ordenar que fuera azotado, encarcelado o incluso condenado a muerte, y todas estas cosas sucedieron a veces. Visto en sí mismo, este cuadro parece ciertamente oscuro y repulsivo en extremo...".

Pero el efecto general de la autoridad paterna a lo largo del período republicano no fue que ejerciese una influencia represiva en la vida de todos los días, sino que creó una atmósfera en la que los niños crecían con un profundo respeto hacia sus padres, y hasta que llegó la decadencia tuvieron la convicción, sin queja alguna, de que debían hacer lo que se les decía. Incluso bajo el imperio, el filósofo Séneca declaraba que no había nada que pudiera ser más alabado que el que un hijo pudiese decir: "Obedezco a mis padres, me someto a su autoridad, con razón a sin ella y aunque sea difícil hacerlo; me muestro sumiso y dócil, y en una sola cosa soy obstinado, en no permitir que me sobrepasen en bondad" (Stanley F. Bonner. La educación en la roma antigua. Editorial Herder. Barcelona, 1984. Págs. 20-21).

"No me parece conveniente -dijo Catón una vez- que mi hijo haya de ser regañado por un esclavo o que éste tenga que tirarle de las orejas si no quiere aprender, ni que le deba a un esclavo una cosa tan importante como la educación" (Ibíd. Pág. 26).

Es de suponer que en sociedades en donde existía valores y prácticas relacionadas con el ejercicio del poder, la conquista y la dominación militar, la educación estuviera centrada en algunos sectores sociales a la

La educación como relación social y más particularmente como interacción cognoscitiva entre seres humanos, no puede ser sustituida por procesos técnicos ni por las muchas redes de información que se pueden acceder con las computadoras y los navegadores en las páginas Web.[12]

Neil Postman afirma que "Cuando se usa un ordenador para aprender, el propio sentido de "aprender" queda alterado".[13] Se asume que la información o los datos es el fundamento del aprendizaje científico, lo cual guarda una gran similitud con la consideración de la observación en la pretendida metodología "científica". En esa visión no es posible estimar o valorar los datos, en función de los usos particulares que se les puedan dar, de las experiencias o de las interpretaciones existentes, sino tan sólo en sí mismos, dado que se asume que la verdad se encuentra en ellos y no en las concepciones ni en las interpretaciones.[14]

El privilegio de las tecnologías de la educación presencial o a distancia que transmiten información sea a través de computadoras, paquetes instructivos o de manera telefónica, relacionan a actores lejanos pero no suponen ni implican interacción social ni cognoscitiva.[15] No existe comunicación, ni reciprocidad entre los que han sido mecánicamente vinculados.
La información en tales condiciones sé autonomiza de sus emisores, absolutizándose y convirtiéndose en totalitaria con sus receptores. La relativización de las explicaciones, así como el intento de adecuación o interacción cognoscitiva es negada en esta perspectiva,

---

enseñanza de la guerra y la muerte. Mientras que en otros sectores sociales, el ejercicio del poder gubernamental y sus prácticas administrativas, que eran heredadas por el sistema de castas o del poder monárquico o estamental, los procesos educativos se centraban en el ejercicio de un poder, la posesión de conocimientos que eran exclusivos del poder, que se imponía sobre la colectividad. La reproducción del poder era una especie de reproducción también de la sociedad. La repetición y el aprendizaje memorístico era una de sus expresiones concretas en el proceso de enseñanza-aprendizaje.
En el ámbito de la educación en el capitalismo, de ningún modo puede darse una educación que reproduzca valores, formas y contenidos de enseñanza aprendizaje que correspondan a otras épocas. Las reflexiones socráticas pueden haber sido disfuncionales en el esclavismo, como todavía lo pueden ser al capitalismo.

[12] Los tres millones de páginas Web que se crean diariamente hace imposible establecer una relación sin límites. Toda relación virtual esta filtrada por el interés de los sujetos de la relación, quienes son los que le otorgan funcionalidad y calidad a la interacción, sobre todo cuando es precaria la confiabilidad de la información que se transmite en las redes informáticas.

[13] Postman, Neil. Tecnópolis: la rendición de la cultura a la tecnología. Editorial Galaxia. Gutemberg, 1994. Pág.25.

[14] Epicteto en ese mismo sentido afirmaba que "Lo que confunde a las personas no son los hechos sino las opiniones sobre los hechos", lo cual lo señala como uno de primeros sustentadores de la epistemología positivista.

[15] Los defensores de algún medio de transmisión de información se quedan en la forma y no analizan la significación de la interpretación, valoración o aplicación de los conocimientos por parte de los usuarios de los medios. Privilegiar algún medio por sí mismo, sin considerar el marco social, espacial y temporal donde es empleado, es la absolutización del medio o de las técnicas de transmisición de información.

permitiéndose sólo repetir lo dado, así como la evaluación o ponderación de lo aprendido se hará en razón de la repetición literal de lo transmitido.

Una educación sustentada en los medios de información y no ellos como medio para la interacción humana y cognoscitiva, es indudablemente una educación alienada y carente de significación digna de robots, pero no para las sociedades ni los individuos, como tampoco para el desarrollo de la ciencia, la investigación ni la educación.

El desarrollo de las formas de transmisión del conocimiento ha potencializado la interacción, sin embargo, son las condiciones sociales las que otorgan significación y usos particulares a esos medios. Las creencias en las verdades universales de los conocimientos científicos, la concepción de un mundo mecanicista y la concepción de relaciones sociales e individuales estandarizadas, están privilegiando a los medios para la difusión de esas supuestas verdades, así como orientan el carácter "bancario" de la docencia. Mientras esa visión sobre el carácter de los conocimientos científicos no se transforme, sea en las formas de educación a distancia o presencial, no es posible desarraigar la tradición que cree que la función de formación científica y para producción de conocimiento científico es la repetición acrítica del conocimiento. La interacción cognoscitiva y crítica en razón de la capacidad analítica, creativa y por la diversidad y heterogeneidad de la realidad es el fundamento de la ciencia, de la práctica investigativa y de la labor académica docente.

Asimismo, el cambio de la visión tecnocrática de la ciencia y de la formación científica, también implicará el cambio en el uso de las técnicas de transmisión de conocimientos (redes informáticas, revistas, libros, clases, etc.), para transformarlos en medio y no en fines del proceso educativo y científico. Sin atender esta urgente necesidad, no es posible seguir postulando que la educación formal actualiza, permite la formación ni que necesariamente aumentarán las capacidades de renovación científica y tecnológica del ser humano y sus sociedades, para ser simple receptores de conocimientos ajenos y que cumplen más finalidades políticas e ideológicas que para la formación de científicos.

"Si las cárceles como sostiene Foucault, son la manifestación más descarnada del poder, la educación es la manifestación más simbólica del poder y por lo tanto, la expresión más ideológica del poder".[16]

La intensidad de la relación social en el proceso educativo puede darse tanto en la educación "presencial" como en la "distancia", lo cual de ningún modo significa descalificar o ponderar a una u otra, como tampoco implica sobreponderar la significación en la formación del uso de medios de avanzada tecnología informática, u otras técnicas de transmisión de conocimientos, llámese paquete instructivo, libros, clases, conferencias, páginas Web, videoconferencias, etc.
La relación humana en los procesos de interacción cognoscitiva debería ser los aspectos fundamentales susceptibles de la valoración de la calidad del proceso de enseñanza aprendizaje y no las mediciones cuantitativas que enmascaran y desfiguran la calidad de las

[16] Radetich, Horacio. "Educación, conocimiento y saber". En: Foro Universitario. Revista mensual del Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México (STUNAM) Nº 30. Epoca II. México, D.F. Mayo, 1983.

tareas de formación académica. La personalización y no la masificación ni la instrumentación, es lo que se debe destacar en toda relación educativa. Revertir la estandarización y la mecanización de los procesos educativos para humanizarlos, es la clave para conmover los paradigmas mecanicistas y las ideas convertidas en "cárceles de larga duración".[17]

d. La actualización y la adecuación de la docencia

Es a través de una docencia actualizada como se transmite los nuevos conocimientos sobre la interpretación, comprensión y explicación de los procesos y fenómenos de la realidad, como también es la forma para reconocer la evolución de las interpretaciones, las cuales no son absolutas y tienen correspondencia con el tiempo y espacio en que se formulan.

La actualización cognoscitiva sobre determinadas áreas de la formación profesional es una incesante preocupación por la administración académica universitaria, sin embargo, dicho interés no siempre se encuentra referido a las temáticas y contenidos de los programas y materias cursadas, sino por las fechas de la renovación de los programas y de la bibliografía recomendada. Así, es posible encontrar programas y bibliografías de formalización y edición reciente, pero que responden a renovadas ediciones de obsoletas ideas o de desactualizados textos del pasado.

Por ejemplo, en la formación profesional en economía como en las materias relacionadas con esa temática, que se brindan en viejas y nuevas universidades y programas académicos, por lo general usan bibliografía reciente pero que responden a posiciones, análisis e interpretaciones de los gestores de la denominada economía neoclásica formalizada hace más de un siglo. El saber cómo esas teorías permiten comprender una realidad que no es la misma de hace más de un siglo, al parecer no es una preocupación de los administradores académicos, sólo interesa que esas ideas sean aceptadas independientemente de su pertinencia y consistencia con la realidad económica y social del momento, sociedad o época, pero también independientemente del desarrollo interpretativo y científico alcanzado.

La actualización del conocimiento o la valoración de cuándo un conocimiento es actualizado no es una tarea que pretenda confrontar fechas, sino profundidad, exhaustividad y pertinencia para la comprensión de la realidad que se estudia. Labor que como es de imaginar no es administrativa, es académica. No corresponde al poder ni a una persona hacerlo, sino a la colectividad académica.

Una administración que desconozca la naturaleza de lo que se administra, indudablemente se constituirá en un obstáculo para el desarrollo académico y la actualización cognoscitiva. También aferrarnos a determinados programas de estudio que ya no responden a los conocimientos ni problemas de la realidad es una formación que busca conservar y reproducir también viejas prácticas sociales. De manera similar se tendría que afirmar para

[17] Anibal Quijano "La ideas son cárceles de larga duración, pero no es indispensable que permanezcamos todo el tiempo en esas cárceles". En: David y Goliat. Revista del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Año XVI. Num. 49. Junio, 1986.

el caso de textos, paquetes instruccionales, corrientes de pensamiento, etc. que no se renuevan ni son cuestionados, la verdad relativa de la ciencia, en estos casos, se convierte en verdad absoluta, en ideología, en dogma y en una práctica anticientífica.

Asimismo, ha sido una preocupación incesante a través de la historia el lograr que el proceso de enseñanza aprendizaje sea el adecuado para permitir la asimilación de los conocimientos disciplinarios y su adecuación creativa a las realidades donde se insertan los procesos educativos.

Si bien esta preocupación es del pasado y del presente, se debe señalar que no se trata de subordinar la educación de manera mecánica a las tendencias y necesidades de la sociedad, menos aún a la supeditación de la economía y de las demandas del mercado laboral. Si bien los temas y problemas de la época lo son también de la ciencia y necesariamente de la docencia, pero ésta relación se efectúa con la mediación de la ciencia. De otra manera, sería la privatización de la actividad académica, aunque algunos de manera explícita así lo proponen.

Los conocimientos científicos son públicos por ser un producto social y estar enmarcados en el surgimiento de los derechos ciudadanos y la igualdad jurídica, luego la transmisión del conocimiento deberá tener correspondencia con las condiciones de las colectividades sociales. Desde esta perspectiva, se refuerza la necesidad de la investigación para la adecuación de los conocimientos a las condiciones donde se imparte la docencia.

Una docencia descontextualizada hace referencia a conocimientos que son válidos por sí mismos, que sólo requieren su asimilación literal para ser aplicados.[18]

Una formación cognoscitiva y profesional que ignora la diversidad de interpretaciones y sus vínculos con las circunstancias, problemáticas y funcionalidades que condicionaron los conocimientos, difunde verdades únicas, absolutas y universales, lo cual niega la relatividad del conocimiento y la heterogeneidad de los fenómenos de la realidad. Si los conocimientos no explican ni permiten comprender la realidad, sino imponer pautas son conocimientos relacionados con la mecanización, el dogmatismo y la ideología. El pensamiento único no pertenece al mundo de la ciencia.

Las peculiaridades del conocimiento científico impregnan a la docencia, la cual deberá ser plural en relación con las diversas formas vigentes y pertinentes en la explicación de los objetos de estudio disciplinario. De esta manera, no es posible esperar que en la docencia sólo se brinde una determinada perspectiva interpretativa, sin el necesario debate de ideas y de posiciones explicativas. La docencia contextualizada y actualizada implica la interacción cognoscitiva. En este sentido, el uso del texto único o textos como una exclusiva forma de comprender la realidad, constituye una prácticas que atentan contra la propia enseñanza de la ciencia.

---

[18] Los conocimientos formales serían los únicos que serían de esa naturaleza (la matemática y la lógica), puesto que todas las ciencias fácticas tienen correspondencia con las explicaciones de las realidades inéditas y peculiares y cuya reproducción no es lineal ni estandarizada.

El cuidar o velar por la diversidad de las formas interpretativas posibilitará un aprendizaje que relativiza el pensamiento único, cerrado y dogmático. La heterogeneidad y diversidad de las fuentes de conocimiento y de información existentes hoy en día, posibilitará una comunicación entre los actores del proceso enseñanza aprendizaje en correspondencia con el estado del conocimiento.

El relativo aislamiento a través de interpretaciones exclusivas y excluyentes constituyen en nuestros días un atentado contra la calidad educativa. La mundialización de las relaciones entre los pueblos implican el respeto y la integración de significaciones de las diversas culturas,[19] pero también será una necesidad el integrar los conocimientos científicos de la colectividad mundial en los procesos educativos formales.

Los conocimientos que no cambian o el texto único, ante el devenir de la realidad y de los propios avances interpretativos, sin duda constituyen formas que buscan la reproducción de ideologías y formas mercantiles relacionadas con esos conocimientos o textos. Esto es, son impertinentes con una formación educativa integral y actualizada, así como con una práctica profesional adecuada con las organizaciones y procesos sociales.

La heterogeneidad como se explican los eventos y sucesos de la realidad, no sólo responden a la diversidad de los fenómenos, el contexto también incide de modo directo en sus determinaciones o causalidades. Así, el ámbito del proceso de enseñanza-aprendizaje es el espacio social donde se imponen pautas y determinan resultados, luego la docencia como sus resultados no podrán ser idénticos a otros.

Lo inédito de cada fenómeno hace peculiar el conocimiento que lo explica. Ninguna comprensión de la realidad puede tener una validez o aplicabilidad idéntica a otra, dado que no existen realidades iguales. Las causalidades, condiciones, efectos o impacto, por ejemplo, del déficit fiscal de los países centroamericanos, o de la competitividad económica, el éxito empresarial, los procesos de enseñanza-aprendizaje, etc., sólo tendrán validez para la realidad temporal y espacial que se estudia.

Asimismo, en las interpretaciones de los investigadores se expresará su participación y compromiso con la realidad que viven y estudian, luego tampoco podrán existir explicaciones idénticas entre investigadores, a no ser de su identificación ideológica que los hace valorar e interpretar las cosas, los individuos y las sociedades de la misma manera a pesar de su heterogeneidad.

---

[19] "... la cultura no es otra cosa que un conjunto de sistemas de signos y los signos en sí poseen un significado, el cual debemos comprender e interpretar, pues es lenguaje al fin de cuentas, cualquier que sea su forma y naturaleza de estos lenguajes se convierten en sistemas de comunicación; de ahí que la cultura de un pueblo adquiere su máxima expresión cuando esta es mediatizada por medio de los diferentes signos o formas de expresión que utilizan los pueblos para dar a conocer la creación de sus modelos". Bolaños, Bolívar. "El contexto de la producción de materiales didácticos autoinstruccionales. Universidad Estatal a Distancia" Revista Innovaciones Educativas Año VI. Número 10. Universidad Estatal a Distancia. San José, 1999. Págs. 38-39.

La relativa homogeneidad en la transmisión de conocimiento ha estado circunscrita a las ciencias físico naturales, por estar condicionadas por la relativa permanencia, estabilidad y regularidad de esos fenómenos.[20]

Estas características de la ciencia son un argumento adicional para fundamentar la necesidad de una formación académica que recoja críticamente el conocimiento existente, el cual deberá ser transmitido como requisito para una educación y una docencia integral y comprometida con su realidad.

En este sentido, es importante en toda formación académica la revisión permanente de los conocimientos que se transmiten, discuten y analizan. Si bien esta es una recomendación que muchos podrán compartir, sin embargo, no constituye una práctica prevista en la gestión universitaria, como tampoco fácilmente viable en el quehacer docente.

e. La democratización de la educación

En el ámbito educativo y universitario las políticas públicas históricamente contribuyeron a satisfacer las necesidades y potencialidades educativas, para ello de manera sistemática se incrementó la oferta de estudios a cada vez más amplios sectores sociales y regiones del país, lo cual ha contribuido a forjar un profundo y arraigado prejuicio social en favor de la educación y de la formación universitaria.

La política pública en lo educativo fue funcional a los requerimientos y orientaciones del poder en la sociedad. La crítica contemporánea que se realiza a la educación es por no estar directamente relacionada con los procesos productivos y mercantiles de la sociedad. Proceso se exigía una política que diseñara e implementara una acción estatal consistente con necesidades del desarrollo nacional, pero también con las aspiraciones educativas de la sociedad civil, pero hacer del interés popular los intereses del capital no siempre fue una actividad consistente, porque los protagonistas de la interrelación social y cognoscitiva no eran los sujetos de la política pública.

La constitución estatal de la sociedad costarricense tuvo en la educación uno de sus elementos destacados precisamente por su gran valoración y consistencia social, lo que en parte ha contribuido a ser una de las sociedades en el espacio centroamericano y latinoamericano de mayor cobertura educativa y de una consolidada formación universitaria.

La sociedad y el Estado han sido los actores sociales que han conformado un sistema educativo, el cual ha acompañado el estilo de desarrollo de la sociedad costarricense y le ha sido relativamente funcional. La funcionalidad directa establecida entre educación y sociedad y de manera particular entre educación y economía, han contribuido a que los conocimientos sean fuerzas que han potencializado el crecimiento y la expansión de las capacidades productivas del capital, así como legitimado las relaciones sociales capitalistas.

---

[20] Por ello su denominación como ciencias "exactas", "puras" o "duras", en contraste con las ciencias sociales, cuyas verdades serán más dinámicas que las físico naturales.

Esta característica de la educación formal con la función económica ha sido consistente en las potencias productivas, las cuales, habiendo alcanzado un desarrollo tecnológico les permitia elevar de manera extraordinaria la capacidad productiva del trabajo y con ello un incremento de su capacidad mercantil. Esa capacidad que ha estado asociada con aspectos políticos y militares. La industria, la experimentación y la investigación para la guerra fueron un gran negocio que contribuyó a la elevación de la calidad de vida en esas economías y sociedades, aun cuando con el incremento de las guerras y el genocidio. La ciencia y la investigación en esos contextos han sido parte de las pretensiones hegemónicas de las economías, sociedad y gobiernos en las relaciones internacionales.

Los saberes no han sido ni son neutros, han tenido propósitos definidos, como también lo ha sido la educación en aquellos países. La educación no necesariamente es una exigencia mecánica de las orientaciones políticas de los Estados, son también las aspiraciones de sus sociedades civiles. La visión utilitarista por ejemplo ha sido una regularidad en la educación norteamericana, como pragmático es el estilo de vida de su sociedad y economía. En este sentido, es posible afirmar que las apreciaciones del presente sobre las sociedades del conocimiento, no son exclusivas de ésta época. Los conocimientos científicos y tecnológicos han impuesto una composición elevada en los precios de los bienes y servicios que se generan en la actualidad, o dicho de otra manera, la significación y poder que tienen las industrias de elevada tecnología en las relaciones económicas contemporáneas, han incorporado en los precios de sus mercancías el costo de reproducción de las calidades de vida de los países de mayor poder, influencia mundial y capacidad productiva de alta tecnología.

La generación de conocimiento científico y tecnológico es un proceso que compromete a la totalidad social. La colectividad científica es mundial, como los conocimientos científicos son una construcción que trasciende los ámbitos nacionales y regionales para comprometer a toda la humanidad. El que se reconozca el precio del conocimiento a un grupo de países y no al mundo, es por la apropiación de la inteligencia de la humanidad al servicio de los empleadores de las potencias mundiales y de las empresas multinacionales. En este sentido, la calidad de vida ciudadana de las potencias, tiene una deuda con el incremento de la pobreza en el resto del mundo. La globalización de la pobreza también se relaciona con las sociedades del conocimiento.

La generación de conocimiento así como su transmisión actualizada debe estar contextualizada, porque de otra manera no habría interacción cognoscitiva, ni uso particular de los avances de la ciencia en el devenir social y económico de nuestros pueblos.
Los conocimientos no tienen unívocas aplicaciones ni son pasivos frente a las creencias existentes. Los nuevos conocimientos son rupturas a las visiones prevalecientes, luego no promueven la pasividad, por el contrario la ciencia y por tanto también la formación académica, constituyen auténticos motores de la transformación de nuestras realidades y de las organizaciones educativas que pueden implicar formas superiores de vida y convivencia si no están subordinadas al poder excluyente.

III. Algunas reflexiones finales

Todo proceso educativo es una relación social y un proceso comunicador de interacción cognoscitiva. La docencia de calidad requiere de conocimientos actualizados, de la existencia de las condiciones sociales e históricas que viabilizan la libertad y la heterogeneidad de perspectivas analíticas, así como también necesita del compromiso de la institución y de las colectividades vinculadas con el proceso de enseñanza-aprendizaje.

La ciencia gana cada vez más seguidores, constituye una necesidad para la ciudadanía y los pueblos, luego es una necesidad el desplegar cada vez mayores esfuerzos por integrar la formación universitaria, lo cual implicaría un vínculo más comprometido de la docencia con la ciencia y sociedad.

La construcción de una sociedad que supere los procesos de exclusión y las múltiples formas de violencia social y cognoscitiva, requiere de la voluntad, conocimientos, investigaciones y compromiso de la sociedad en su conjunto, pero de modo particular de las instituciones capaces de generar concepciones y prácticas educativas y de docencia renovadoras.